

# **BREVE HISTORIA DE LOS NACIONALISMOS**

Iván Romero



**Colección:** Breve Historia

www.brevehistoria.com

**Título:** *Breve historia de los nacionalismos*

**Autor:** © Iván Romero

**Director de la colección:** Luis E. Íñigo Fernández

**Copyright de la presente edición:** © 2018 Ediciones Nowtilus, S.L.

Camino de los Vinateros 40, local 90, 28030 Madrid

www.nowtilus.com

**Elaboración de textos:** Santos Rodríguez

**Diseño y realización de cubierta:** On Off Imagen y comunicación

**Imagen de portada:** The Ratification of the Treaty of Münster, 15 May 1648. Gerard ter Borch, 1648. Oil on copper

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

**ISBN edición impresa:** 978-84-9967-967-9

**ISBN impresión bajo demanda:** 978-84-9967-968-6

**ISBN edición digital:** 978-84-9967-969-3

**Fecha de edición:** noviembre 2018

Impreso en España

**Imprime:** Líberis

**Depósito legal:** M-32923-2018

Para Juliana, que nos lo has dado todo  
menos el brillo de tus ojos.

# Índice

Introducción. Teoría filosófica sobre el nacionalismo y sus variantes .....	13
Nación desde una perspectiva histórica .....	14
Diferentes tesis sobre el origen de los nacionalismos .....	17
Teorías y prácticas del nacionalismo .....	19
Capítulo 1. El origen del nacionalismo .....	25
El nacionalismo antes del siglo XVIII .....	25
La Ilustración y el nacionalismo .....	29
El nacionalismo en la Revolución francesa .....	33
Napoleón y la expansión de las ideas liberales .....	43
La respuesta europea .....	49

Capítulo 2. El nacionalismo en las independencias latinoamericanas .....	53
Causas y antecedentes .....	53
Las guerras de independencia .....	57
Consecuencias sociales y políticas .....	68
Evolución del nacionalismo tras las independencias .....	70
Capítulo 3. La construcción de los Estados nación en la Europa del siglo XIX .....	73
Nacionalismo en las revoluciones liberales .....	73
La unificación alemana .....	84
La unificación italiana .....	91
Incidencia del nacionalismo en los conflictos bélicos de los Balcanes durante el siglo XIX .....	97
Capítulo 4. Nacionalismo e imperialismo .....	105
El nacionalismo detrás del imperialismo .....	105
La Conferencia de Berlín .....	107
La expansión imperialista .....	109
La supremacía étnica. Nacionalismo y violencia imperialista .....	124
Capítulo 5. El nacionalismo y la Gran Guerra .....	127
El nacionalismo en Europa a principios del siglo XX .....	127
Los conflictos previos .....	129
El nacionalismo como una de las causas fundamentales del estallido de la Gran Guerra ...	138
La exaltación nacional durante el conflicto ....	141

Capítulo 6. El período de entreguerras .....	145
Los catorce puntos de Woodrow Wilson .....	145
La construcción de nuevas fronteras y naciones .....	147
Reivindicaciones nacionalistas entre 1918 y 1939 .....	153
Fascismos y nacionalismos .....	156
Capítulo 7. El nacionalismo y la Segunda Guerra Mundial .....	161
Nacionalismos agresivos .....	161
El nacionalismo durante la Segunda Guerra Mundial .....	167
La reconstrucción del mapa mundial tras la guerra .....	171
Una nueva visión del nacionalismo .....	174
Capítulo 8. Nacionalismo y descolonización .....	177
El despertar nacionalista en los países colonizados. Vinculación general entre nacionalismo y descolonización .....	177
Nacionalismo y descolonización en África ....	183
Nacionalismo y descolonización en Asia .....	193
Nacionalismo y tercer mundo hoy en día .....	202
Capítulo 9. Conflictos periféricos .....	207
Introducción general .....	207
El caso irlandés .....	208
El conflicto armenio .....	212
La guerra de Chechenia .....	219
Los kurdos, la etnia sin nación .....	224
Nacionalismos en los Balcanes durante el siglo xx .....	229

Capítulo 10. Nacionalismos en España .....	239
Introducción general .....	239
La creación de la España moderna.	
Nacionalismo entre 1808 y 1898 .....	240
Orígenes del nacionalismo catalán .....	244
Orígenes del nacionalismo vasco .....	247
Nacionalismo español y nacionalismos periféricos entre 1898 y 1975 .....	251
Nacionalismos en democracia .....	259
Otros nacionalismos .....	263
 Capítulo 11. Recapitulación. El nacionalismo hoy en día .....	 273
El nacionalismo como teoría y práctica política en la actualidad .....	 273
 Conclusión .....	 279
 Bibliografía .....	 283

# Introducción. Teoría filosófica sobre el nacionalismo y sus variantes

Antes de comenzar la exposición sobre el nacionalismo como práctica política a lo largo de la historia, es necesario llevar a cabo una breve introducción teórica para aclarar el origen y las variantes de los términos «nación» y «nacionalismo». El nacionalismo nace como una ideología fundamentada en el derecho de las naciones a la autodeterminación y al mantenimiento de una identidad propia que puede caracterizarse por rasgos comunes en la cultura, la lengua, la raza o la religión. No se puede limitar la definición del nacionalismo a la defensa de la soberanía nacional, si bien el trabajo de los teóricos parte de la asunción de dicho principio. Esta definición, pues, se fundamenta en que el nacionalismo no puede ser posible sin una idea previa de lo que es una nación.

## NACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA

El problema, según Ernest Gellner en *Naciones y nacionalismo*, radica en que no podemos acceder a una definición de nación en términos ajenos a la propia era del nacionalismo tras la Revolución francesa. Son varios los enfoques que desde el siglo XIX han procurado dar respuesta a la pregunta: «¿Qué es una nación?». El primer teórico que trató de responder fue Ernest Renan en 1882, quien mediante un enfoque empirista sostiene que las naciones son hechos objetivos, es decir, que a través de la recolección y clasificación de datos se pueden establecer una serie de elementos con los que se podrían describir.

Así, Renan sostiene que se deben analizar, una a una, las características empleadas a la hora de definir la identidad propia de una nación: cultura, etnia, religión, lengua... Sin embargo, llega a la conclusión de que es imposible encontrar un rasgo común a todas las naciones, es decir, no encuentra un hecho esencial para definir lo que es una nación. De esta forma, Renan concluye que el único rasgo objetivo a partir del cual se puede distinguir una nación es interno a los propios individuos que la componen, pues es el deseo que los mismos tienen de vivir juntos. La forma empírica de comprobar este rasgo sería la consulta electoral.

Desde entonces, son muchos los autores que han seguido la línea teórica de Renan a la hora de explicar en qué consiste una nación, si bien no cabe duda de que son varios los problemas a los que se enfrenta esta postura. En primer lugar, el hecho de limitar la definición de nación a la voluntad de un conjunto de personas supone que dentro de esta misma definición puedan incluirse distintas asociaciones, que incluirían desde

clubs a sectas religiosas. Además, con el desarrollo de los nacionalismos del siglo xx, numerosos líderes de estos movimientos han apelado a aspectos que van mucho más allá de la cuestión de la voluntad, por lo que se ha hecho evidente que el concepto de Renan se halla anticuado y desfasado respecto al propio desarrollo de la ideología nacionalista.

En 1944, Guido Zernatto publicó «Nation: the History of a Word», un artículo en el que a través de una perspectiva lingüística pretendía analizar la evolución de la palabra nación a lo largo de la historia, con el fin de acceder a un significado completo de la misma. Partía de la antigua Roma, donde el término *natio* poseía un cariz despectivo y se usaba para designar a los grupos de extranjeros no ciudadanos procedentes de una misma región geográfica y que habitaban en las ciudades coloniales del territorio bajo dominio romano.

Durante la Alta Edad Media, Zernatto reduce el uso del término nación al ámbito universitario, donde se utilizaba para separar a los estudiantes según sus regiones de origen. De esta forma, perdió su connotación negativa y comenzó a asociarse a aquellos grupos con una opinión y finalidad común. Sin embargo, era todavía impensable el uso de «nación» fuera del ámbito universitario, aunque por extensión comenzó a aplicarse en los concilios ecuménicos, es decir, las asambleas celebradas por la Iglesia en las que eran convocados los obispos para debatir sobre la teoría y práctica religiosa. Se denominaba, entonces, nación a las secciones entre las que se dividía el voto en dichos concilios, lo cual suponía dotar al término de un carácter elitista, ligado a un grupo selecto de hombres.

Rápidamente este sistema de representación territorial fue imitado por los príncipes y monarcas europeos, que acumulaban en sus manos un poder cada vez más centralizado. De esta forma, nos encontramos ya en el siglo XIV cómo, en algunas Cortes y otras asambleas, los estamentos llamados a las mismas comenzaban a denominarse naciones. Esto mantuvo la concepción de nación como una comunidad de élites con un mismo origen geográfico hasta el siglo XIX, sin que la Revolución francesa alterara en su momento esta característica del término.

La propia Revolución francesa, de hecho, quiso distinguir entre los conceptos «pueblo» y «nación» desde sus inicios. Su objetivo era que las altas clases burguesas pasaran a engrosar las filas de la nación, pero no el pueblo llano. La forma de llevar esto a cabo era el sufragio censitario, que impedía que todo el pueblo francés pudiera ser considerado como nación en tanto que la gran mayoría no poseían derecho a la participación política y, por lo tanto, no formaban parte de la soberanía nacional.

De esta forma, hasta el siglo XIX la nación no adquirió su último significado, el que hace referencia al pueblo soberano. Así, la palabra «nación» pasa a significar un grupo de personas diferenciado y único, procedente de un mismo origen y portador de la soberanía. La nación pasa a convertirse, en la vida política, en base de la solidaridad y objeto supremo de lealtad. Sin embargo, esto supone que el pueblo soberano que compone la nación solamente aparece en un estadio muy reciente de la historia de la humanidad y debido a unos cambios impensables antes del siglo XIX.

No es posible, pues, concebir la nación en este término sin tener en cuenta la secularización del

pensamiento político que deja de lado la legitimación divina del poder característica de la Edad Media. Para atraer a la totalidad de los habitantes de un territorio hubo que desafiar a la sociedad estamental, fundar una lealtad común y dignificar a todos aquellos miembros del pueblo que hasta el momento se habían visto apartados de la participación en la vida pública. Además, esta soberanía popular debía componer un poder estable sobre un territorio grande y definido con fronteras claras. Por lo tanto, autores como Hans Kohn sostienen que es imposible hablar del nacionalismo sin la creación del Estado moderno, centralizado y definido, que aparece en Europa entre los siglos XVI y XVIII.

Por otra parte, el surgir de la nación en su concepción moderna no puede desligarse de un contexto socioeconómico particular. Otto Bauer publicó en 1907 *La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia*, donde expone que es imposible concebir el nacimiento de la nación alemana sin hacer referencia al contexto de expansión del capitalismo en el siglo XIX. Es decir, no podemos pensar que una gran extensión del territorio sea accesible a la mayoría de la población sin tener en cuenta el desarrollo de la prensa, los transportes, la ampliación de los mercados y la sustitución de una sociedad estamental por una sociedad de clases que permita cierta movilidad.

## DIFERENTES TESIS SOBRE EL ORIGEN DE LOS NACIONALISMOS

Una vez hecho este breve recorrido sobre la evolución teórica que ha sufrido el término nación y las distintas perspectivas desde las que se define en la actualidad,

es el momento de exponer de forma sucinta las diferentes tesis que explican el origen del nacionalismo como ideología. Estas tesis han sufrido una evolución paralela a la de la propia idea de nación, por lo que en algunas ocasiones pueden llegar a contradecirse según la definición que tomemos de cada término.

Son tres los principales paradigmas que han servido para explicar los orígenes del nacionalismo a lo largo de la historia. El primero sería el primordialisismo o perennialismo, cuyos orígenes se encuentran en el romanticismo alemán, en particular en los trabajos de Johann Gottlieb Fichte y Johann Gottfried Herder. Se basa en la idea de que las naciones son fenómenos antiguos y naturales, presentes prácticamente desde el inicio de la historia. Herder vincula el término nación con un grupo lingüístico, de forma que el lenguaje genera una forma de pensamiento común a un grupo de personas. Así, cada comunidad de lenguaje presenta un pensamiento distinto. Esta teoría se halla prácticamente en desuso desde la Segunda Guerra Mundial, puesto que no tiene en cuenta la necesidad de recurrir al contexto socioeconómico de la modernidad a la hora de conseguir definir lo que es una nación.

El segundo paradigma se denomina etnosimbolismo y ofrece una visión complementaria, pero más compleja, del primordialisismo. El etnosimbolismo intenta explicar el nacionalismo que lo contextualiza a través de la historia como un fenómeno dinámico que evoluciona de forma progresiva. Examina la fuerza del nacionalismo como resultado de los lazos subjetivos que los miembros de una nación tienen sobre los símbolos nacionales imbuidos de significado histórico. Hace especial hincapié, por lo tanto, en el papel de los símbolos, los mitos, los valores y

las tradiciones en la formación de las naciones modernas. Defiende la larga persistencia de las naciones en el pasado frente a los que mantienen su origen moderno. Los principales partícipes de esta teoría son John A. Armstrong, Anthony D. Smith y John Hutchinson.

El tercer paradigma, quizá el más generalizado hoy en día y vinculado con las circunstancias expuestas a la hora de definir qué es una nación, es el paradigma modernista. El paradigma modernista, a diferencia de los dos anteriores, sostiene que son necesarias las estructuras de la sociedad moderna para la definición de una nación y, por lo tanto, para la consecuente aparición de movimientos nacionalistas. De este modo, no se puede concebir el nacionalismo sin la formación de los Estados nación modernos en un contexto socioeconómico desarrollado.

## TEORÍAS Y PRÁCTICAS DEL NACIONALISMO

Cabe, por último, finalizar este apartado introductorio estableciendo una breve relación de las principales formas teóricas y prácticas que el nacionalismo ha adoptado a lo largo de la historia. Es muy difícil encontrar formas puras de los apartados de esta clasificación, puesto que muchas de ellas son complementarias, ya que, como se ha comentado con anterioridad, la idea de nación y el desarrollo del nacionalismo tienen en cuenta numerosos factores.

La primera forma, y quizá la más relevante, sería el nacionalismo liberal, ligado a la idea de nación como un conjunto de personas que se identifican con la misma y comparten iguales derechos políticos, es decir, a las tesis de Renan expuestas previamente. De

esta forma, el nacionalismo liberal no presta especial atención a los orígenes étnicos, por lo que presenta una postura no xenófoba basada en los valores liberales de libertad, tolerancia, igualdad y defensa de los derechos individuales. Defiende que las políticas democráticas requieren una identidad nacional para funcionar y que, por lo tanto, el nacionalismo es necesario para que los ciudadanos puedan vivir de forma autónoma en función de sus deseos individuales.

En sus primeros estadios, el nacionalismo liberal tomó la forma de nacionalismo territorial. Autores como Athena S. Leoussi o Anthony D. Smith sostienen que la Revolución francesa defiende una suerte de nacionalismo territorial y no étnico basado en la idea de que los habitantes pertenecen a la nación en la que han nacido o que los ha acogido, es decir, a aquella compuesta por el territorio sobre el que se encuentran y que impone las leyes a las que están sujetos. Para ello es esencial la consecución de la igualdad legal. Así, cada ciudadano debe pertenecer a una nación, pero tiene el derecho de elegir a cuál. Encontramos, sin embargo, casos en los que esta teoría, junto a otros factores, ha provocado el desarrollo de limpiezas étnicas, con el fin de eliminar del territorio a todas aquellas otras naciones que convivían en él.

El nacionalismo integral, por su parte, rechaza en gran medida lo propuesto por el liberal y es característico de Estados como la Italia fascista o la Alemania nazi. De esta forma, se caracteriza por una postura antiindividualista y proestatista; todos los ciudadanos deben subordinar sus deseos individuales a las necesidades de la nación. Sumado a esto, suele presentar un extremismo radical que se plasma en un expansionismo militar agresivo. Además de en

los países fascistas, este modelo de nacionalismo es común en aquellos países que han obtenido su independencia a través de un conflicto bélico, puesto que en ellos su inestabilidad lleva a que estas posturas radicales sean consideradas necesarias para asegurar la seguridad y viabilidad del nuevo Estado.

Opuesto, en cierta medida, al nacionalismo liberal, encontramos el nacionalismo étnico, que basa la existencia de la nación en una herencia común del lenguaje, la religión y, en general, de una cultura compartida con los ancestros. Esta postura no tiene por qué suponer la supremacía de una etnia sobre otra, si bien rechaza la idea de asimilación cultural, es decir, el hecho de depender de una cultura ancestral evita la inclusión de nuevos miembros en la composición de la nación. Esta idea se halla detrás de los derechos de autodeterminación de numerosos grupos étnicos.

Existen ciertos ejemplos en los que el nacionalismo étnico, con otros factores añadidos, ha desembocado en teorías de pureza nacional que suponen la exclusión de las minorías y buscan el retorno a una patria ancestral mítica, como sería el caso de algunas posturas ideológicas que sustentaron el nazismo alemán. En cierta medida, esta clase de nacionalismo étnico puede vincularse con un nacionalismo racial, que busca la definición de la nación en función de la raza, intentando preservar la limpieza de la misma a través de la prohibición de la mezcla con otras y el rechazo a la inmigración.

En muchos casos, el nacionalismo se encuentra ligado con las creencias religiosas que agrupan a la población de un territorio. El nacionalismo religioso es una forma de contribución a los sentimientos de unidad y crea vínculos comunes entre los ciudadanos de una nación. Es evidente, por otro lado, que la

religión forma parte esencial de la cultura y que, por lo tanto, está ligada al nacionalismo cultural y étnico. Generalmente, el nacionalismo religioso suele servir de soporte a un sentimiento nacional más complejo, si bien encontramos casos como el del sionismo judío en el que se halla en el mismo núcleo del deseo de consecución de una nación independiente.

Por otra parte, el nacionalismo siempre ha sido tema de discusión entre los teóricos de la izquierda. Son muchos los casos, en particular en movimientos nacionalistas de liberación colonial, de unión entre teorías nacionalistas y socialistas. Esto se debe a la idea de emancipación que se encuentra detrás de dichos movimientos, que buscan la liberación nacional frente al opresor y, en consecuencia, la posibilidad de ejercer su derecho a la autodeterminación. Ejemplos de estos movimientos son la Cuba de Fidel Castro o el Sinn Féin en Irlanda.

Sin embargo, no siempre el nacionalismo anti-colonial estuvo vinculado a la izquierda, puesto que en los casos de los países bajo el yugo de la URSS encontramos movimientos nacionalistas que se oponen a su imperialismo y buscan la autodeterminación desde posturas conservadoras, como sería el ejemplo del catolicismo en Polonia.

Finalmente, una forma particular de nacionalismo es el denominado pannacionalismo, cuya principal característica es la intención de unir bajo una misma nación un extenso territorio sobre el que no existen vínculos políticos, pero sí étnicos y culturales. Esto implica que los miembros pertenecientes a una nación por cuestiones étnicas están dispersos en distintos Estados que, en teoría, deberían unirse. Ejemplos relevantes son el paneslavismo, el pangermanismo o el panarabismo, cuya puesta en práctica

ha acabado, generalmente, en fracaso. El experimento más exitoso fue el de Yugoslavia, aunque las fricciones entre los Estados miembros desembocaron en una cruenta guerra y en su desintegración.

# 1

## El origen del nacionalismo

### EL NACIONALISMO ANTES DEL SIGLO XVIII

Como ya se ha comentado en la introducción, hoy en día la gran mayoría de teóricos sostienen que no se puede concebir el nacionalismo sin la presencia de una sociedad moderna y desarrollada, puesto que sin la misma no podemos aplicar los términos de autonomía política y autodeterminación. Esto no quiere decir, sin embargo, que a lo largo de la historia no se hayan dado algunos ejemplos de movimientos que, generalmente ligados a una etnia o una religión, han buscado la independencia política de una entidad superior en una suerte de nacionalismo arcaico.

Un ejemplo de estas características podría encontrarse en las guerras entre los judíos y el Imperio romano que se sucedieron entre el 66 y el 136 d. C.

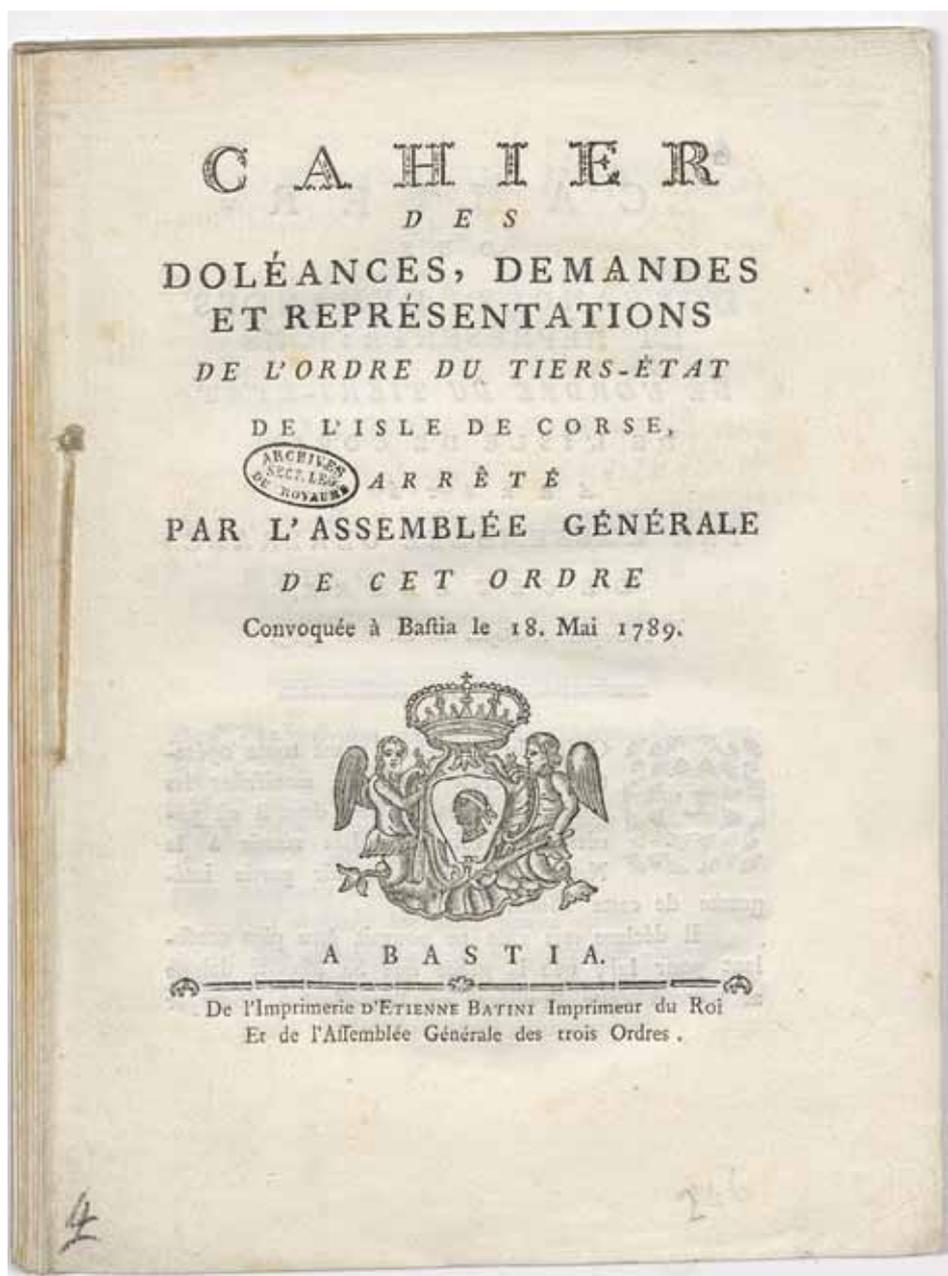


Triunfo de Tito. Relieve del arco de Tito (Roma) que representa la victoria de dicho emperador, cuando era solo el delegado militar de su padre Domiciano, contra los judíos rebeldes en el año 70 después de Cristo.

Estos conflictos, encabezados por la comunidad judía de Judea, provincia del Imperio romano desde el año 6 d. C., tenían como objetivo la independencia de dicho territorio, debido a los conflictos religiosos y a los elevados impuestos que los habitantes del mismo se veían obligados a pagar. Las distintas rebeliones fueron, sin embargo, aplacadas con dureza y su final supuso una intensísima persecución del pueblo judío.

Casos similares son innumerables a lo largo de la Edad Antigua y no cabe mencionar todos ellos. Sí que hay que añadir que el nacionalismo comenzó a tomar cierta forma en los siglos bajomedievales, cuando algunos monarcas europeos apelaron a un sentido de unidad con el fin de acaparar el poder frente a los señores feudales. Este sentimiento de unidad, sin embargo, hacía referencia a un sector minoritario y elitista de la población, dejando de lado a la gran mayoría de habitantes del territorio.





Ejemplar de los cuadernos de quejas de la isla de Córcega. Estos cuadernos, recogidos por todo el reino de Francia, se elaboraron con motivo de la convocatoria de los Estados Generales en Versalles para mayo de 1788.



*Juramento del Juego de la Pelota.* Pintura de Jacques-Louis David realizada entre 1791 y 1792. Óleo sobre lienzo. Palacio de Versalles.

Asamblea Nacional y sofocar los distintos tumultos que se habían ido formando en París al calor de los acontecimientos. Ante esta situación, los habitantes de París asaltaron la cárcel de la Bastilla el 14 de julio de 1789 en busca de armas. Este acto ha sido considerado tradicionalmente el momento de inicio de la Revolución francesa.

Desde este suceso, el nacionalismo propio de la revolución se debatió entre el cambio y la continuidad. A pesar de apelar a numerosas tradiciones francesas en pos de lograr un sentimiento de unidad, los revolucionarios construyeron una serie de símbolos que representaban la ruptura de la nueva sociedad con el Antiguo Régimen. Una particularidad de esta nueva



Escena del Congreso de Viena. Grabado del retratista y miniaturista francés Jean-Baptiste Isabey realizado en 1819. En este congreso, que se desarrolló entre 1814 y 1815, las potencias europeas introdujeron un sistema de equilibrio vigente hasta 1914.

podían servir para reforzar las monarquías autocráticas en Europa.

Ya el 18 de septiembre de 1814 se reunieron en Viena representantes de los principales poderes europeos al amparo del ministro de exteriores austriaco, el príncipe Klemens von Metternich. A este congreso acudieron diplomáticos desde Gran Bretaña, Austria, Prusia, Rusia e incluso desde la derrotada Francia. El resto de países europeos y Estados germánicos tuvieron en su mayoría representación, aunque su relevancia en las negociaciones fue mucho menor.

El objetivo esencial era deshacer los cambios acometidos en Europa durante las guerras napoleónicas, restaurar las monarquías derribadas y consolidar

# 2

## El nacionalismo en las independencias latinoamericanas

### CAUSAS Y ANTECEDENTES

A finales del siglo XVIII encontramos cómo, entre una parte de la población criolla de Latinoamérica, es decir, aquellos descendientes de españoles nacidos en las colonias, comenzaron a calar las nociones de libertad y una suerte de protonacionalismo proveniente de la corriente del pensamiento ilustrado desarrollada en Europa. Poco a poco los habitantes de Latinoamérica fueron tomando conciencia de su situación de inferioridad respecto a la metrópoli y con ello se generalizó un sentimiento colectivo de identidad nacional.

En este sentido, la búsqueda de la libertad en su concepción liberal estuvo muy ligada al nacionalismo incipiente en Latinoamérica. Ambas tendencias



Mapa de las independencias hispanoamericanas

capital del virreinato y ocuparla, cesando entonces su acción frente a las tropas españolas.

Así, ya en 1822, tras reunirse con Bolívar en la ciudad de Guayaquil, en Ecuador, San Martín le cedió al venezolano la tarea de finalizar la expulsión de los españoles. La retirada de San Martín provocó que Lima fuese recuperada por las tropas realistas, si bien en este mismo año Bolívar iniciará la ofensiva. Con el apoyo de su lugarteniente, el político y militar,

# 3

## La construcción de los Estados nación en la Europa del siglo XIX

### NACIONALISMO EN LAS REVOLUCIONES LIBERALES

El liberalismo y, ligado a él, el nacionalismo se van a convertir en las ideologías triunfantes en la Europa del siglo XIX de la mano, esencialmente, de una burguesía cuyo poder económico y político va a ir en ascenso, lo cual a su vez supone una práctica hegemonía cultural dominada por esta clase. En este proceso tienen gran relevancia una serie de oleadas revolucionarias eminentemente burguesas y liberales acontecidas en 1820, 1830 y 1848, que sacudirán gran parte del territorio europeo.

Como hemos apuntado, el Congreso de Viena había restaurado el poder del absolutismo en Europa y había reconstruido, de forma arbitraria en



Otón de Wittelsbach. Hijo del rey Luis II de Baviera, Otón fue rey de Grecia de 1832 a 1862, año en que fue depuesto debido al rechazo cada vez mayor de la población griega hacia su figura. Murió en Bamberg (Alemania) en 1867.

días de barricadas este fue sustituido por Luis Felipe de Orleans, representante de una monarquía liberal moderada que estaba arrojada por la gran burguesía francesa.

De mayor relevancia para el tema que nos ocupa es el contagio revolucionario en Bélgica, que recordemos



Mapa de la unificación de Italia

a enviar su ejército a Roma que sería ocupada a pesar de las protestas de Pío IX, quien intentó dar una imagen de prisionero en el propio Vaticano. Finalmente, el 2 de octubre de 1870 se realizó un plebiscito mediante el cual se aprobó la anexión de Roma y en 1871 fue proclamada como capital de Italia. Se da por concluida entonces la unidad territorial de la península itálica.



Milos Obrenović. El príncipe Milos (1780-1860) fue el primer mandatario de una Serbia autónoma después de dirigir dos sublevaciones contra los otomanos. Sin embargo, su carácter autoritario provocó a su vez el rechazo, en diversas ocasiones, del pueblo serbio.

# 4

## Nacionalismo e imperialismo

### EL NACIONALISMO DETRÁS DEL IMPERIALISMO

A pesar de las dificultades a la hora de encontrar una definición precisa del término «imperialismo», este concepto se suele referir a la dominación por parte de naciones o pueblos sobre otros considerados más débiles. El proceso de expansión imperial global llevado a cabo desde fines del siglo XIX, esencialmente, por las potencias europeas y, más adelante, por Estados Unidos y Japón se debe a varios motivos. Quizá el considerado más relevante por los investigadores es el económico, puesto que Europa necesitaba nuevos mercados y recursos para continuar con la expansión productiva provocada por la Revolución Industrial.

Sin embargo, en este proceso imperialista jugaron también un papel importante cuestiones ideológicas



Colonias africanas en 1914

consiguió ejecutarlo al vencer a Turquía en la guerra de 1911 a 1912, en la que también obtuvo el Dodecaneso, o sea, Rodas y otras islas del Egeo; pero Francia chocó en Marruecos con los intereses de otros países.

La primera crisis, acontecida en 1905, fue pequeña y se resolvió con el Tratado de Algeciras al año siguiente. En él, Alemania y Gran Bretaña



Imagen de prensa de la conferencia de Algeciras. Tras 18 sesiones celebradas en dicha localidad entre enero y abril, en las que participaron representantes de 11 Estados europeos, más el de Estados Unidos y el de Marruecos, el 7 de abril Francia y España se comprometían a ejercer el protectorado sobre el sultanato marroquí.

reconocieron los mayores intereses franceses y españoles en Marruecos. Pero la segunda crisis, en 1911, fue grave porque Francia envió tropas a Fez para proteger al sultán contra los rebeldes contrarios al mismo, incumpliendo el Tratado de Algeciras, ante lo cual Alemania replicó enviando una cañonera al puerto de Agadir. Alemania pretendía humillar a Francia para demostrar que no tenía aliados, pero Gran Bretaña la apoyó, así que Alemania tuvo que retirarse.

El conflicto se resolvió con el reconocimiento del protectorado francés sobre Marruecos, mientras que la ciudad de Tánger, en el estrecho de Gibraltar, quedaba como territorio neutral. A cambio Alemania extendió su territorio en el Camerún a costa de parte del Congo francés. Finalmente, en 1912 se hizo el definitivo reparto de Marruecos entre Francia, que recibía el sur y el centro, y España, que obtenía el Rif en el norte.



Batalla de Adwa. Grabado de épica aparecido en la prensa. El 1 de marzo de 1894, las tropas italianas fueron derrotadas por las abisinias, más de cuatro veces superiores en número, aunque peor armadas. El desastre significó el freno momentáneo de las aspiraciones italianas sobre el reino africano.

Tras la ocupación de Marruecos, solo quedaron dos Estados africanos independientes, Liberia y Abisinia. Liberia fue creada en 1834 para establecer a los esclavos norteamericanos liberados y convertida en república en 1847 bajo un sistema neocolonial dominado por Estados Unidos y Gran Bretaña. Abisinia (actual Etiopía), por su parte, era un viejo imperio cristiano, consolidado por el emperador Menelik II y que sobrevivió a la constante amenaza italiana, al vencer en la batalla de Adwa (1894). Más tarde, Abisinia sería conquistada temporalmente, entre 1936 y 1940, por la Italia fascista.

En lo referido a Asia, la expansión de las potencias europeas se completó mediante la anexión o el



Escena de la guerra franco-china de 1884-1885. Ilustración de la prensa francesa de la época. Representa la toma de Bac Ninh (norte del actual Vietnam) el 12 de marzo de 1884 por las tropas galas.

dominio indirecto de los territorios del interior de las anteriores conquistas coloniales. Gran Bretaña tuvo dominio más extensamente en el norte de la India, en Birmania (1885) y Malasia, convirtiendo en protectorados varios sultanatos. Consiguió también establecerse con eficacia en las costas de la península arábiga, que en su mayor parte seguía en manos del decadente Imperio turco, mediante protectorados sobre Adén, Omán, Qatar, Bahrein y Kuwait.

Francia completó su conquista de Indochina tras una guerra con China (1884-1885), con el reino de Tonkín, que unió al resto de sus territorios en la Unión de Indochina (1887), a la que posteriormente añadió Laos (1893, reconocido en 1896). España amplió su dominio en las Filipinas en 1880, con la ocupación de las islas sureñas musulmanas de Joló, pero lo perdió todo en 1898 tras la derrota bélica a manos de Estados



Lili'uokalani, última reina de Hawái. Fue derrocada por las facciones proestadounidenses de la isla en 1893. La república de Hawái tuvo una breve vida, pues en 1898 fue anexionada a los Estados Unidos. Lili'uokalani murió en Honolulu en 1917.

además, situaciones de condominio o reparto en Samoa entre Alemania y Gran Bretaña, en las Nuevas Hébridas entre Francia y Gran Bretaña y en Nueva Guinea entre Holanda, Alemania y Gran Bretaña.

# 5

## El nacionalismo y la Gran Guerra

### EL NACIONALISMO EN EUROPA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Ya desde finales del siglo XIX y a principios del XX se hizo evidente que el nacionalismo como ideología había sufrido importantes cambios y que las tendencias imperantes se alejaban del nacionalismo liberal clásico vinculado con las ideas de liberación, con los derechos y valores cívicos de los pueblos. Primaba ahora entre las grandes potencias una visión del nacionalismo basado en la unidad de una comunidad nacional homogénea, con unas características propias diferenciadas y con un derecho histórico a su completa realización.

Un aspecto del nacionalismo del siglo XIX, sin embargo, se mantuvo vigente durante estos primeros años del siglo XX y es su enorme capacidad

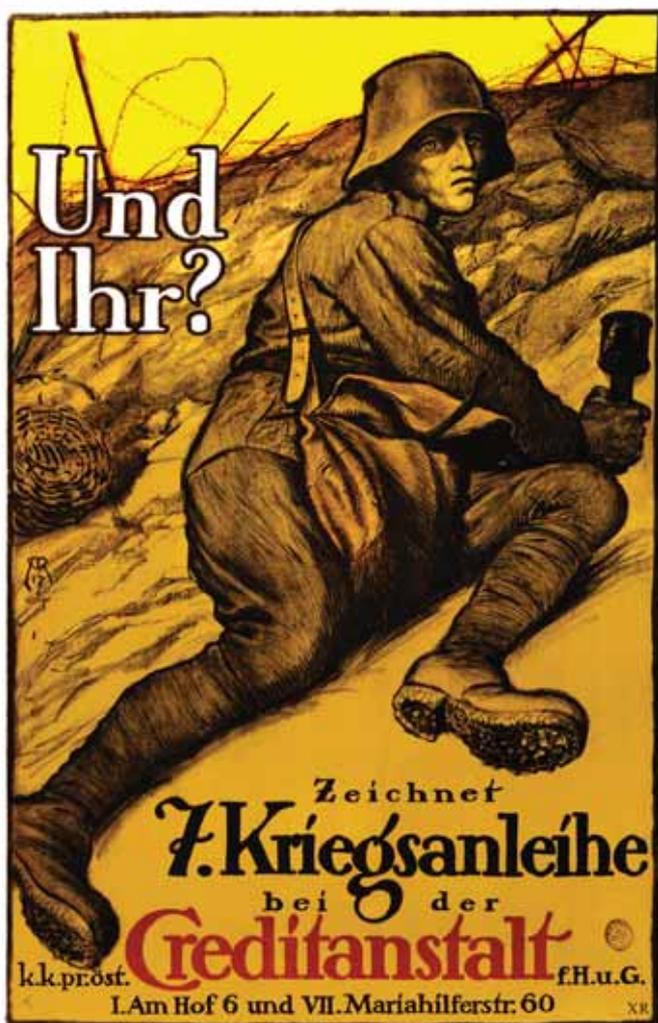


Detención de Gavrilo Princip en Sarajevo el 28 de junio de 1914, justo después de matar a tiros al archiduque Francisco Fernando de Habsburgo y su esposa Sofía

importantes sectores sociales que no cuestionaban las temerarias actitudes de sus Gobiernos.

Además, el nacionalismo llevado al extremo no solo conllevaba la creencia en la superioridad de su país, sino que demonizaba y caricaturizaba a los países rivales, que eran vistos como amenazas constantes que se encargaban de tramar complots en contra de los intereses de la gran nación. Esta retórica, cargada con un fuerte componente militarista, hizo generar la ilusión de que no solamente la guerra era necesaria, sino que era deseable para eliminar rápidamente a las naciones rivales, puesto que no cabía duda de que la victoria sería prácticamente inmediata.

El imperialismo, por otra parte, había acostumbrado a Gobiernos y sociedad a un continuo estado de guerra. Estas guerras, sin embargo, estaban alejadas



Cartel de propaganda austriaco de 1917. Su texto, traducido, dice así: «¿Y vosotros? Suscribid la 7.<sup>a</sup> emisión de bonos de guerra en el *Creditanstalt*».

con el fin de evitar las noticias desalentadoras y proseguir con el bombardeo de mensajes de éxito nacional para evitar la pérdida de moral de la ciudadanía. Esta es otra muestra más del componente totalizador de la Primera Guerra Mundial, pues los Estados participantes en el mismo se hicieron cargo de gran parte de los medios de comunicación.

# 6

## El período de entreguerras

### LOS CATORCE PUNTOS DE WOODROW WILSON

Con la guerra claramente decantada a favor de la Entente, el presidente estadounidense Woodrow Wilson proclamó el 18 de enero de 1918 una suerte de propuestas para la paz que satisficiesen en la medida de lo posible a los dos bandos de la contienda. Estas propuestas, plasmadas en catorce puntos, se basaban en el ideal estadounidense de liberalismo democrático y era desde este punto de vista desde el que se pretendía tratar el problema que iba a suponer la reestructuración de las fronteras y la satisfacción de los distintos deseos nacionalistas.

En general, la propuesta de Wilson estaba marcada por el pacifismo, la defensa de la democracia, el libre-cambismo económico y la cooperación entre todas las



Calle de Dublín controlada por los británicos durante la fracasada sublevación independentista de 1916

que se había alzado en armas frente al dominio británico en la Pascua de 1916 y que acabaría obteniendo el autogobierno de Irlanda en 1921. Igualmente tomarían fuerza el nacionalismo flamenco en Bélgica y el vasco y el catalán en España, aunque no con la relevancia del caso irlandés.

En Italia encontramos ya desde 1922 un país dominado por el fascismo, encabezado por Benito Mussolini. Este Estado buscaba la homogeneización étnica y cultural del territorio, lo cual actuó en perjuicio de las regiones adquiridas tras el fin de la guerra, puesto que en el Trentino, en el Tirol del Sur, en Trieste y en Gorizia encontramos minorías a las que se les impuso la enseñanza del italiano y cuyas lenguas (alemán, francés o esloveno) se vieron relegadas a la condición de segundo idioma.



Billetes de mil pesetas de la España de Franco con la imagen de los Reyes Católicos, que para el régimen simbolizaban la unidad y grandeza del Estado.

En España, el nacionalismo en sus distintas vertientes jugó un papel importante a la hora de proporcionar un sustento ideológico al golpe de Estado del general Francisco Franco. Este siempre se rodeó de una iconografía vinculada con los Reyes Católicos y el imperio de los primeros Habsburgo. El hecho de que las fronteras de España no estuvieran disputadas supuso que el nacionalismo fascista español tuviera una orientación eminentemente doméstica.

Entre las causas del golpe destaca la macrocefalia del Ejército, lo que provocó que numerosos oficiales



Soldados croatas del movimiento Ustasha conduciendo a prisioneros serbios durante la Segunda Guerra Mundial. Los Ustasha (en croata, ‘insurgentes’) dirigieron Croacia, con el apoyo de los nazis, entre 1941 y 1945. El jefe de su Estado fue Ante Pavelić, fallecido en su exilio madrileño en 1959.

se vieran atraídos hacia el conservadurismo modernizador en forma de nacionalismo integral. A pesar de que en los primeros años de la República el Ejército se mantuvo fiel a ella, sus intereses fueron progresivamente entrelazándose con los principios políticos estadistas y corporativistas, con la moralidad cristiana y nacionalista. La guerra de Marruecos, finalizada en 1927, alimentó a su vez el odio moral hacia los enemigos extranjeros dentro y fuera de España.

En la zona balcánica Croacia se convirtió en el principal Estado satélite fascista tras la invasión alemana. Estuvo gobernada por Ante Pavelić, líder del movimiento Ustasha. Entre las premisas de este movimiento destacan la consecución de una Croacia independiente que incluyera los territorios de Bosnia-Herzegovina habitados por

# 7

## El nacionalismo y la Segunda Guerra Mundial

### NACIONALISMOS AGRESIVOS

Una de las causas que nos permiten comprender el estallido de la Segunda Guerra Mundial es, sin duda, la puesta en práctica de políticas nacionalistas expansionistas muy agresivas por parte de las potencias del Eje: Alemania, Japón e Italia. En el caso alemán, el principal sustento teórico de su expansión era la gran cantidad de alemanes que, tras la reordenación fronteriza del Tratado de Versalles, habían quedado fuera de su nación; en particular en países como Austria, Polonia y Checoslovaquia.

Además, un concepto fundamental para comprender la agresividad del nacionalismo nazi es el conocido como *Lebensraum* o espacio vital, acuñado en el siglo XIX por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel. Esta



Cartel nazi. Los nacionalsocialistas alemanes estaban obsesionados con que su país no tenía tierras suficientes para alimentar a su población, por lo que consideraban necesario ampliar territorios mediante conquistas, sobre todo en el este. Estos territorios constituían el *Lebensraum* o espacio vital preciso para poder subsistir como pueblo.



Cartel nazi de propaganda antijudía

# 8

## Nacionalismo y descolonización

### EL DESPERTAR NACIONALISTA EN LOS PAÍSES COLONIZADOS. VINCULACIÓN GENERAL ENTRE NACIONALISMO Y DESCOLONIZACIÓN

No cabe duda de la relevancia de la aparición de la ideología nacionalista y el posterior desarrollo de movimientos bajo el signo de dicha ideología como causa fundamental de la consolidación de una mentalidad encaminada hacia la emancipación, que marcaría el camino de la descolonización durante el siglo xx. El nacionalismo aparecería en un primer momento en Asia de forma generalizada. África era un territorio menos desarrollado, por lo que el nacionalismo comenzó siendo más débil y se desarrollaría más tardíamente.

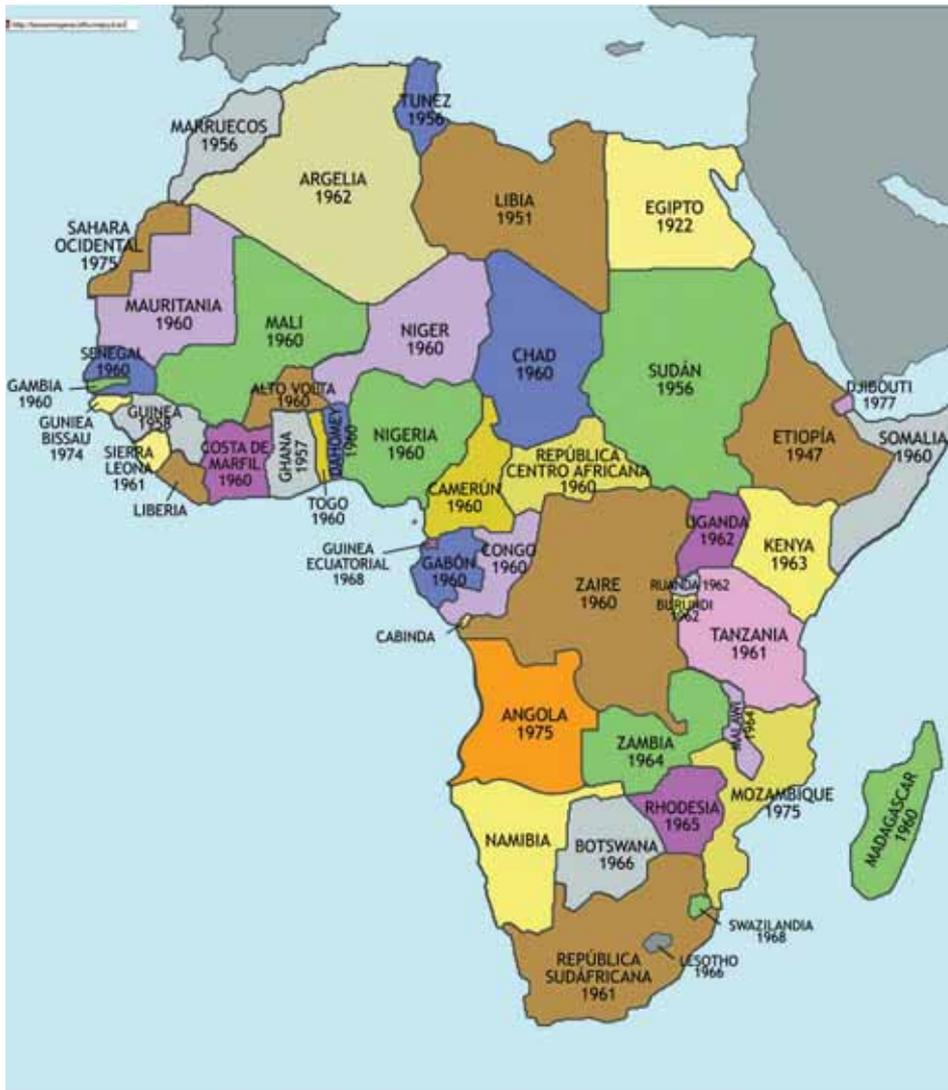


Conferencia de Bandung. Celebrada en abril de 1955 en la localidad indonesia de Bandung, siendo el anfitrión el presidente del país, Ahmed Sukarno (en la foto, en el estrado) y en la que participaron veintinueve Estados de África y Asia. De dicha conferencia surgió el Movimiento de Países no Alineados, contrario a la división del mundo en dos bloques contrapuestos.

histórico que supuso dicha conferencia y del papel fundamental que jugó en el proceso de toma de conciencia de los pueblos oprimidos de los continentes de Asia y África.

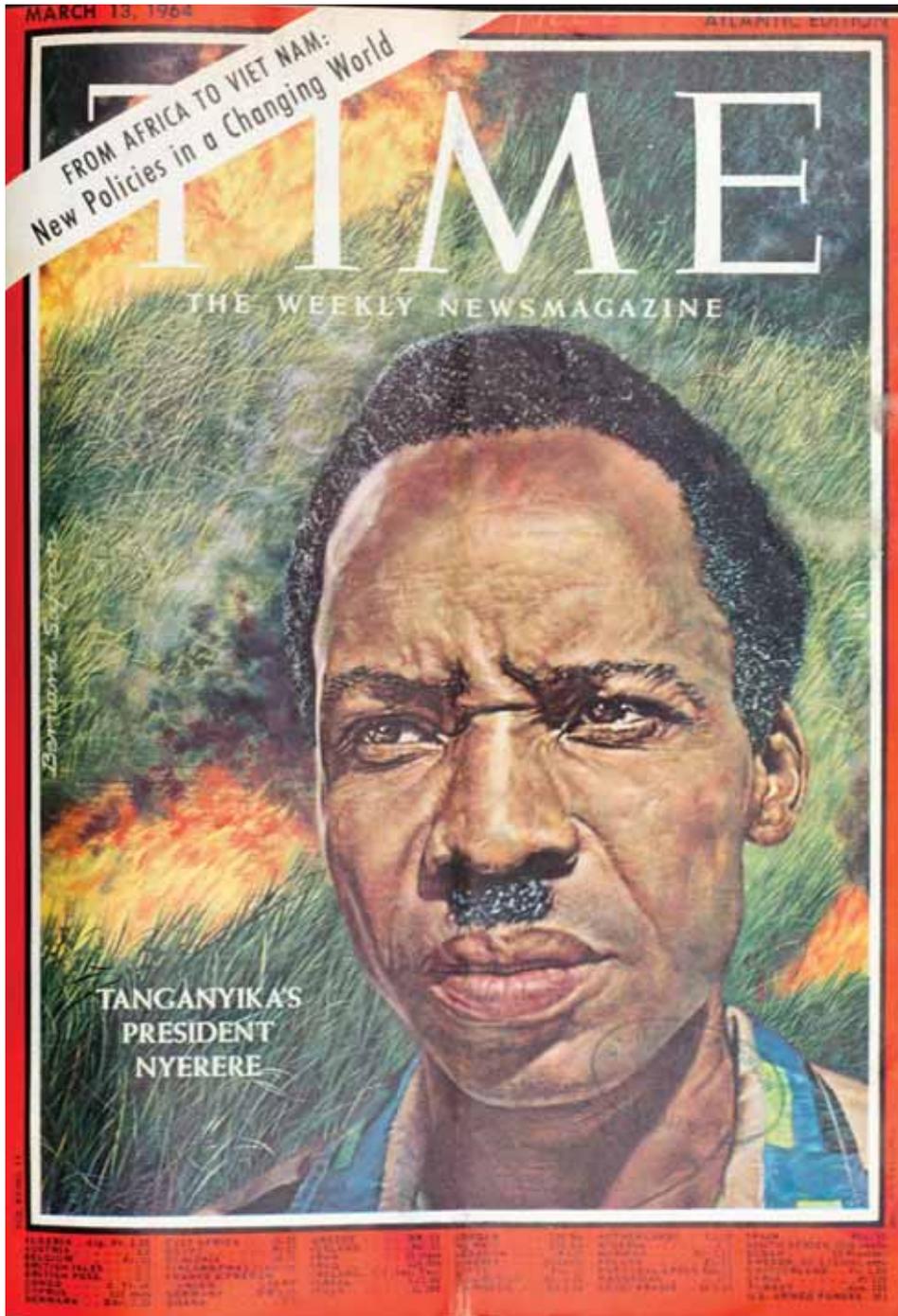
## NACIONALISMO Y DESCOLONIZACIÓN EN ÁFRICA

El reparto colonial de África entre 1870 y 1900 supuso que, a principios del siglo xx, la práctica totalidad del continente africano estuviera bajo control de las metrópolis europeas. El continente se encontró,



Mapa de la descolonización de África

discriminaban a la Iglesia africana y se oponían a las costumbres y tradiciones del continente. Además, tomaban parte en protestas contra la expropiación de tierras, el trabajo forzoso y la participación de los africanos en las guerras europeas. Consiguieron llamar la atención de la población sobre las injusticias sociales, estimularon la lucha hacia la independencia nacional



Julius Nyerere en la revista estadounidense *Time* de marzo de 1964. Primer presidente de la república de Tanzania entre 1964 y 1985, intentó aplicar, sin demasiado éxito, los principios socialistas en su país.



la extraordinaria influencia de la Revolución rusa de 1917, que elevó los niveles de lucha de los pueblos oprimidos de Asia.

Si bien en los primeros años de las luchas nacionales liberadoras el papel predominante corresponde a los grupos feudal-terratenientes y burgueses, veremos cómo esa dirección recae paulatinamente en representantes de las capas medias, con el apoyo mayoritario de la clase obrera y el campesinado. El espectáculo característico de grandes masas desorganizadas, que siguen a un caudillo a partir de motivaciones variadas, cede progresivamente su lugar a la acción política organizada en partidos, movimientos, sindicatos, asociaciones, etc., de corte contemporáneo.



# 9

## Conflictos periféricos

### INTRODUCCIÓN GENERAL

Hasta el momento se ha elaborado un seguimiento general de la aplicación práctica en la política de la ideología nacionalista, si bien no podemos olvidar la existencia de una serie de conflictos periféricos. Aunque estos no han tenido la relevancia internacional del imperialismo, las guerras mundiales o la descolonización, la innegable influencia del nacionalismo sobre estos conflictos hace que sea necesaria una breve referencia de cada uno de ellos con el fin de conocerlos mejor, puesto que en muchos casos estos están todavía vigentes hoy en día. Es, sin embargo, imposible por cuestiones de espacio recoger todos los conflictos periféricos basados en cuestiones nacionalistas (recordemos en el mundo occidental los casos de los flamencos



El Four Courts, palacio de justicia de Dublín, incendiado por el bombardeo del 28 de junio de 1922, durante la guerra civil irlandesa. Las tropas del Estado Libre tuvieron que cañonear el edificio para rendir a los insurrectos.

Fein la rechazó y confirmó su aspiración a conseguir una Irlanda unida e independiente.

Con la intención de poner fin al conflicto, el primer ministro británico Lloyd George estableció un acuerdo en 1921 que proclamaba el Estado Libre de Irlanda, pero manteniendo la fidelidad a la Corona inglesa y estableciendo la división de la isla. De esta forma, el acuerdo fue rechazado por los sectores más radicales del nacionalismo irlandés y se mantuvo la amenaza de reactivación de la guerra civil, como así sucedió en 1922. Sin embargo, el 6 de diciembre de 1922, en medio del conflicto, nació de forma práctica el Estado Libre de Irlanda, y un día después se segregaba Irlanda del Norte, que se mantenía unida a Gran Bretaña.



Imagen de Grozni, la capital chechena, en 1995, tras el ataque ruso

checheno, y las políticas nacionalistas de Boris Yeltsin desembocaron en la invasión de Chechenia por tropas rusas en 1994. Los combates duraron dos años hasta la retirada rusa y el reconocimiento de la independencia de Chechenia.

Tras el conflicto, la situación del territorio checheno era insostenible, con su estructura económica devastada, violencia constante y una proliferación de los secuestros. En este contexto el islamismo radical se sumó a las reivindicaciones nacionalistas y alcanzó un elevado grado de influencia. Esto llevó a una serie de enfrentamientos en 1998 entre la Guardia Nacional Chechena y militantes islamistas.

En 1999 una brigada de voluntarios islamistas comenzó una invasión hacia la provincia de Dagestán en pos de conseguir su independencia de Rusia, dando



Mapa del territorio del pueblo kurdo

de la región en diciembre de ese mismo año. Son de gran relevancia los alzamientos nacionalistas kurdos en 1950 y 1956, que se saldaron con numerosas ejecuciones y encarcelamientos.

El derribo de la monarquía iraquí por parte de una junta militar incrementó las esperanzas de los kurdos, puesto que se estableció una constitución provisional que equiparaba sus derechos con los de los árabes. Durante los primeros años del nuevo régimen, los kurdos pudieron reclamar abiertamente sus derechos y pedir la libertad de sus compañeros en el resto de países. Sin embargo, con el paso de los meses se hizo evidente que el nuevo Gobierno no iba a cumplir las promesas establecidas en la constitución provisional y en 1960 algunos líderes kurdos fueron encarcelados y sus periódicos suprimidos.

La situación estalló en 1961, cuando las fuerzas gubernamentales iraquíes se enfrentaron con gran dureza a la población kurda, que sufrió intensos



Mapa étnico de Yugoslavia basado en el censo de 1991. Fuente: CIA, <https://legacy.lib.utexas.edu/maps/europe/yugoslav.jpg>.

Así, en el caso de Yugoslavia, encontramos el desafío de unir en una única nación diferentes grupos étnicos, religiosos y culturales, con idiomas procedentes de distintos grupos lingüísticos y sistemas legales diferentes. Además, las naciones que la componían poseían distintos grados de desarrollo en asuntos políticos y de Estado y, en muchos casos, contaban con un historial de hostilidad entre ellas.

Por estos motivos, a la hora de componer el Estado de Yugoslavia, Serbia se vio con la necesidad

# 10

## Nacionalismos en España

### INTRODUCCIÓN GENERAL

En este apartado vamos a analizar el desarrollo histórico del nacionalismo propiamente español y de los distintos movimientos nacionalistas periféricos que aparecieron dentro del Estado y que provocaron una serie de conflictos, a veces violentos y otras no, a lo largo de toda la contemporaneidad.

Tradicionalmente se ha argumentado que el nacionalismo español no supone una ideología unificada, sino que a lo largo de todo el siglo XIX contempló dos variedades. La primera ligada a una ideología liberal partidaria de la renovación de la nación y la segunda con un carácter más conservador, defensora de las costumbres y las tradiciones. Igual que en el resto de campos de la vida política, el liberalismo y el



Cartel propagandístico de Estat Català, partido quasi independentista catalán fundado en 1922



Mural a favor de ETA en una calle cualquiera del País Vasco en los comienzos del siglo XXI

Esta situación provocó en las décadas finales del régimen un crecimiento sin parangón de los nacionalismos periféricos, que obtuvieron un gran apoyo popular y se aliaron con el resto de opositores al franquismo. De esta forma, una vez muerto Franco en 1975, era evidente la asociación entre una España democrática y un sistema descentralizado que permitiera la autonomía de Cataluña y el País Vasco.

## NACIONALISMOS EN DEMOCRACIA

Durante los primeros años de la transición política hacia la democracia en España, entre 1975 y 1978, encontramos un resurgir en el apoyo a la autonomía política en Cataluña y el País Vasco como reacción al autoritarismo del nacionalismo español impuesto en las cuatro décadas de franquismo. Estas peticiones, además, se extendieron a otras regiones como



Carles Puigdemont, presidente de la Generalitat de Catalunya (2016-2017), es ovacionado en el Parlament tras la declaración unilateral de independencia

Finalmente, el 1 de octubre de 2017 se llevó a cabo un referéndum en el que participó un 42 % del censo y en el que el sí a la independencia obtuvo un 89 % de los votos. Este referéndum fue seguido de una huelga general en Cataluña el 3 de octubre y, finalmente, de una declaración unilateral de independencia el 27 de ese mismo mes. Según el artículo 155 de la Constitución española, el Gobierno central destituyó al Gobierno de la Generalitat y convocó nuevas elecciones el 21 de diciembre, lo que provocó la fuga de algunos de los dirigentes catalanes para eludir los procesos judiciales abiertos contra ellos.

# 11

## Recapitulación. El nacionalismo hoy en día

### EL NACIONALISMO COMO TEORÍA Y PRÁCTICA POLÍTICA EN LA ACTUALIDAD

No cabe duda de que hoy en día el nacionalismo sigue siendo una de las líneas que marcan las actuaciones políticas en todo el planeta, si bien las circunstancias particulares del siglo XXI han provocado una serie de desafíos para la pervivencia de esta ideología. Por ejemplo, la movilidad sin precedente de la que disponemos en la actualidad, al menos en los países desarrollados, ha provocado un auge de la inmigración que ha creado lazos que se extienden mucho más allá de países y continentes.

Esta movilidad de la población ha tenido un gran impacto sobre las naciones-Estado existentes ya que cambia la percepción de la comunidad nacional y el

# Conclusión

A lo largo de todo este recorrido histórico ha quedado patente la influencia que el nacionalismo, como ideología política en todas sus vertientes, ha tenido sobre el desarrollo de los acontecimientos y procesos durante la Edad Contemporánea. Además, se ha procurado demostrar que, aunque el origen del nacionalismo puede rastrearse en épocas anteriores a la Revolución francesa, es imposible definirlo en toda su complejidad sin tener en cuenta el contexto de construcción del Estado nación moderno.

Por otro lado, resulta evidente que el nacionalismo por sí mismo difícilmente puede explicar un proceso histórico. Su desarrollo como ideología va acompañado de una serie de cambios socioeconómicos y culturales que, en conjunto, han ido transformando la sociedad hacia el modelo que conocemos hoy en

# Bibliografía

- ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, 2006.*
- ARÓSTEGUI, Julio. *La Europa de los nacionalismos (1848-1898)*. Madrid: Anaya, 1981
- BAUER, Otto. *La cuestión de las nacionalidades y la socialdemocracia*. México D. F., SigloXXI, 1979.
- BICKFORD, Kiley. «Nationalism in the French Revolution of 1789». En *Honors College*, 2014; n.º 147. Disponible en: <https://digitalcommons.library.umaine.edu/honors/147>.
- CONTRERAS, Francisco. «Cinco tesis sobre el nacionalismo». En *Revista de Estudios Políticos*, 2002, n.º 118: 257-290.

Las imágenes se insertan con fines educativos.  
Se han hecho todos los esfuerzos posibles para contactar  
con los titulares del *copyright*.  
En el caso de errores u omisiones inadvertidas, contactar  
por favor con el editor.